

021.2. 1140640, 5160, 28-X-77, f. 2A (c356194005)

-No creo que sea bueno que me mire tanto.
-Cierto, pero es que...
-¿Es que qué?
-Es que pensaba que el otoño no es una estación tan calurosa como para andar sin pantalones.
El diálogo corresponde a los dos únicos personajes de *La secreta obscenidad de cada día*, escrita por Marco Antonio de la Parra y que la compañía El Nuevo Grupo, de Julio Jung y María Elena Duvauchelle, estrenará el viernes en el teatro El Galpón de Los Leones. No son dos personajes comunes y corrientes. El primero es Carlos Marx, interpretado por José Soza, y el segundo es Sigmund Freud, caracterizado por Jung. Ambos, sin embargo, no están escribiendo ni *El manifiesto comunista* ni *La interpretación de los sueños*, sino que esperan la hora de salida de las colegialas de un colegio particular para abrir sus largos impermeables y exhibirse ante ellas. En la espera, Marx y Freud se cuentan chismes, se pascan, disimulan ante los curiosos, discuten, se insultan, lloran, se

Marx y Freud vuelven a ventilar sus fantasmas

El próximo viernes El Nuevo Grupo reestrena *La secreta obscenidad de cada día*, con José Soza y Julio Jung.



José Soza y Julio Jung, en *La secreta obscenidad de cada día*

abrazan y se acusan mutuamente en un delirante diálogo, que transforma la escena en una caja de sorpresas para el espectador.
Estrenada en 1983 por el propio autor junto a León Cobben, *La secreta obscenidad* permaneció entonces poco tiempo en la cartelera del Camilo Henríquez, viajando luego a España, para ser presentada en la muestra internacional *Chile Vive*. Fue allí en donde Jung y María Elena Duvauchelle se encontraron con la obra, acariciando la posibilidad de montarla en la sala de Los Leones.
"No puse una marca previa, explicó a *Forja* María Elena, directora del montaje que se estrena este viernes. Los tres estábamos de acuerdo en lo que queríamos y mi misión ha sido más bien la de ir conduciendo a los actores, de acuerdo a lo que ellos mismos van mostrando".
Creada por Juan Carlos Castillo, la escenografía no es más que el banco de una plaza pública con suelo de ripio y sobre el cual Marx y Freud van y vienen provocando un sonido molesto y angustioso. "Se trata de integrar ese ruido como un elemento más, explicó al respecto la Duvauchelle. A veces es violento y otras más musical".
El texto, que corte de prisa de un actor a otro y aprovecha al máximo las ambigüedades del lenguaje, es prácticamente el mismo del original montado por De la Parra, y sólo se hicieron algunas actualizaciones humorísticas para la contingencia. En cuanto a los exhibicionistas Freud y Marx, la versión profesional de *La obscenidad* los muestra más patéticos y marginales que antes. Freud, el tímido, y Marx, calculador, alcanzan así la mayoría de edad en el teatro, sin perder por eso la saludable risa de cada día.

Marx y Freud vuelven a ventilar sus fantasmas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marx y Freud vuelven a ventilar sus fantasmas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)